

Capítulo 543 La Mañana Perfecta del Sábado

Abaddon se despertó a las siete de la mañana y de inmediato se sacudió todo letargo.

Al sentarse en la cama de sus padres, se reveló que era significativamente más grande.

En lugar de ser un bebé, ahora tenía el tamaño de un niño de cinco años.

Su cabello ya empezaba a mostrar signos de crecer muy largo en el futuro, ya que ahora le llegaba justo por encima de los hombros.

Miró hacia abajo y de repente sintió que era demasiado grande para los pañales, así que practicó chasquear los dedos un par de veces, antes de hacerlo finalmente bien.

Mientras se frotaba los ojos, un pijama rojo cubierto de múltiples tipos diferentes de 'Pokémon' apareció en su pequeño cuerpo.

Al mirar a su alrededor, vio que sus tres padres todavía estaban inconscientes y no mostraban señales de levantarse pronto.

Después de todo, los dragones duermen mucho tiempo...

Abaddon salió de la cama con el sigilo de un ninja y caminó de puntillas hacia la puerta del dormitorio.

Muy silenciosamente, la abrió y metió su pequeño cuerpo a través de la grieta, antes de correr hacia el pasillo.

* * *

-¡Kanami... Kanami...!

"Hmm...?"

Los ojos de la joven pelirroja se abrieron y encontró a un niño pequeño y familiar parado en su habitación.

Le tomó un momento darse cuenta de que éste era su hermano y que estaba creciendo a un ritmo acelerado, tal como Gabbrielle y los creadores predijeron.

"Buenos días, pequeño... ¿Qué haces despierto tan temprano?"

"Hambriento."





—No, ya no necesitas comida, ¿recuerdas?

"¡Todavía tengo hambre!"

"Sólo quieres comer porque estás aburrido."

"¡Es lo mismo!"

—Realmente no es de extrañar que terminaras con alguien como Bekka... —
Kanami intentó no reír mientras se levantaba de la cama.

-Está bien, está bien, ¿qué quieres?

"¡Chocolatines crujientes y pastelitos!"

"Tiene que ser uno o el otro, pequeño."

"¡ANARQUÍA!" Abaddon cayó al suelo dramáticamente y miró hacia el techo.

"Esto nunca pasará de moda..." Como todos los demás en la casa, Kanami realmente estaba disfrutando esto mucho más de lo que debería.

Ella levantó fácilmente a su hermano y lo arrojó sobre su hombro, como si fuera una bolsa de basura.

"Nuestras mamás no querrían que consumieras todo ese azúcar tan temprano".

"¡Papá lo haría!"

"Sí, bueno, esa es la razón por la que las mamás revisan dos veces todas sus decisiones".

Kanami abrió la puerta y se sorprendió cuando casi se topa de frente con su otra hermana, Malenia.

Y otra copia de Abaddon, que casualmente también era llevado de la misma manera.

-A ti también te despertó, ¿eh?

—En efecto, lo hizo. —El cabello plateado de Malenia todavía estaba esparcido desordenadamente sobre su rostro, y era evidente que le faltaba sueño.

"¿También te molesta por el azúcar?"

"Chocolatines crujientes y pastelitos... Me siento como si ya hubiera vuelto al trabajo".

"Espero que le hayas dicho que no."

"Por supuesto que lo hice."



"¡Anarquía!", gritaron Abaddon uno y dos al unísono.

Las hermanas simplemente los aplastaron como si fueran pedazos de masa hasta que volvieron a formar un solo cuerpo.

Sujetando una pierna cada una, las dos llevaron a su hermano hacia la cocina, e ignoraron sus protestas pidiendo más azúcar.

* * *

"...Somos débiles."

"Está tranquilo y feliz, aprovechemos nuestras victorias donde podamos conseguir las, ¿sí?"

En la sala de estar, los tres hermanos estaban acostados boca abajo frente al televisor.

Frente a cada uno de ellos había un tazón de cereal, aunque una inspección rápida revelaría una anomalía preocupante.

Abaddon estaba comiendo actualmente de un recipiente de metal, en lugar de uno normal.

En cuanto a la razón por la cual... no parecía ser el pecado de la gula por nada.

La serie de televisión Spider-Man 1994 comienza a transmitirse

—¿Qué es lo que estamos viendo? —preguntó Malenia con velado desinterés.

"¡El Hombre Araña!"

"Ya veo... ¿y cuál es exactamente la premisa de este programa?"

"Golpea a los malos y hazlos caer".

"Oh... ¿fascinante?"

"¡Sí!"

Los tres se sentaron y miraron lo que parecieron horas de dibujos animados, y solo Malenia tuvo problemas para mantenerse despierta.

Después de la sexta vez que casi dejó caer la cabeza en su tazón de cereal, Kanami finalmente le preguntó si prefería volver a la cama.

Justo antes de que Malenia respondiera, encontró a su hermano mirándola con la mirada más suplicante que jamás había presenciado.



"Hermano, no creo que pueda compartir la capacidad de atención de un niño para los dibujos animados..."

Kanami consideró decirle a su hermana que ella y su hermano estaban aquí e hicieron esto la semana pasada, cuando él aún era completamente adulto.

Pasaron tres temporadas de un programa de juegos de cartas de monstruos, antes de que Valerica viniera a robárselo para tener sexo.

Y de todos modos regresó después...

"¿Quieres que te haga compañía en su lugar?"

Mirando hacia atrás, los tres hermanos encontraron a una mujer que les resultaba familiar, pero irreconocible.

—¿Las diosas primordiales no usan la puerta principal? ¿Cómo se supone que las dejaremos afuera entonces? —murmuró Kanami con desdén.

"Quizás las botellas con atomizador puedan funcionar", pensó Malenia en voz alta.

Nyx no dijo nada, porque no podía apartar la mirada del bebé Abaddon.

"Belloc no estaba bromeando... te convertiste en un niño, pero también..."

Para la diosa, era como si estuviera mirando a una persona completamente diferente.

Ni siquiera podía empezar a imaginar qué habría podido hacer el dragón para llegar a esa situación.

Porque ella era dolorosamente consciente de que uno de sus poderes iba más allá de algo de este eón.

Casi la enfermaba.

Y, aun así, le hacía sentir que necesitaba tenerlo aún más.

Se alegró de haber hecho ciertos 'preparativos' antes de venir.

Para seducir mejor a Abaddon, Nyx había alterado su apariencia para emular las mismas características que se encontraban en la mayoría de sus esposas; y las que ella pensó que le atraerían más.

Ojos almendrados, cabello largo que le caía más allá de la espalda baja, muslos suaves y gruesos y un trasero que podría avergonzar incluso al de Megan el Semental.





Ella no era capaz de discernir si debería haber optado por un cuerpo en forma o por uno más orientado a los abrazos, por lo que se plantó firmemente en el medio.

Y tenía que admitirlo: éste era uno de sus mejores trajes hasta el momento.

"¿Quién eres?", preguntó Abaddon mientras inclinaba la cabeza confundido.

Nyx sonrió indefensa. "Soy amiga tuya, querido. ¿No te acuerdas de mí?"

"¿Amiga..?"

Brevemente, Abaddon abrió el ojo número cuatro mientras miraba a Nyx.

Estaba rodeada de un aura densa y rosada, que llenaba casi cada rincón de la sala de estar.

Y entonces, escuchó sus voces interiores.

-Te tendré, dulce dragón.

"Crearemos una familia maravillosa y poderosa juntos..."

'No puedo esperar a verte de nuevo cuando seas un hombre... ¡sin duda serás asombroso...!'

"Tus esposas son tan egoístas, acaparar a un hombre como tú para ellas mismas, y a mí me dejan en el frío..."

Una vez que los ojos y la cabeza de Abaddon comenzaron a doler, cerró inmediatamente su cuarto ojo y se frotó las sienes.

"Yo... ¿tengo... esposas?"

La mandíbula de Nyx prácticamente se le cayó del cráneo.

—No, eso no es... ¿Cómo es posible que hayas...?

Kanami y Malenia estaban ocupadas revisando a su hermano y no parecían interesadas en Nyx o su reacción traumatizada.

"¿Hermano?"

"¿Estás bien?"

"D-dolor de cabeza..."

Kanami no necesitaba escuchar mucho más, mientras se levantaba y agarraba a su hermano.

"Vamos, vamos a llevarte a la cama, ¿eh?"



"El-Hombre Araña..."

"Podemos verlo más tarde, amigo. Ahora solo necesitas descansar".

Normalmente, el bebé Abaddon habría intentado luchar contra la mera mención de volver a la cama cuando había dibujos animados para ver, pero por alguna razón no tenía ganas de discutir en ese momento.

Mientras Kanami se lo llevaba, Abaddon dejó que todos sus ojos descansaran mientras volvía a dormirse.

* * *

Cuando Abaddon se despertó, estaba solo en la cama de Kanami.

No estaba seguro de dónde estaban sus hermanas, pero sabía que no podían haber ido muy lejos.

Se levantó de inmediato y se dispuso a levantarse de la cama, cuando de repente lo empujaron hacia abajo.

Milagrosamente, una mujer invisible apareció de repente frente a él.

Ella era hermosa, con piel de color naranja brillante y ojos verdes con esclerótica negra.

Sólo verla casi hizo que sus sentidos entraran en espiral.

Se llevó un dedo con garras a los labios en un gesto de silencio.

No sabía por qué, pero su primer instinto fue imitarla.

Ella le sonrió, y él sintió que empezaba a sangrar por la nariz.

Mientras él se acostaba, la mujer pasó las manos por su cabello desigual y tarareó una suave canción de cuna.

No podía ni siquiera imaginar el motivo, pero por razones que no podía comprender, sentía como si hubiera escuchado esa melodía antes.

Lo hizo sentir increíblemente relajado y cómodo.

Y aunque quería seguir mirando a esa hermosa mujer, sus ojos comenzaron a cerrarse antes de darse cuenta.

Después de cinco minutos de tararear, y cuando pudo sentir que su marido finalmente estaba dormido nuevamente, Lillian le plantó un pequeño beso en la frente y sonrió.

"Esto quedará entre nosotros, ¿de acuerdo? Solo quería asegurarme de que estabas bien".





¡Buzz!

Dejando de lado a Abaddon, Lillian sacó su teléfono para responder un mensaje en el chat grupal.

Lailah: Zheng ha vuelto. Viene con nuestra amiga Sif.

